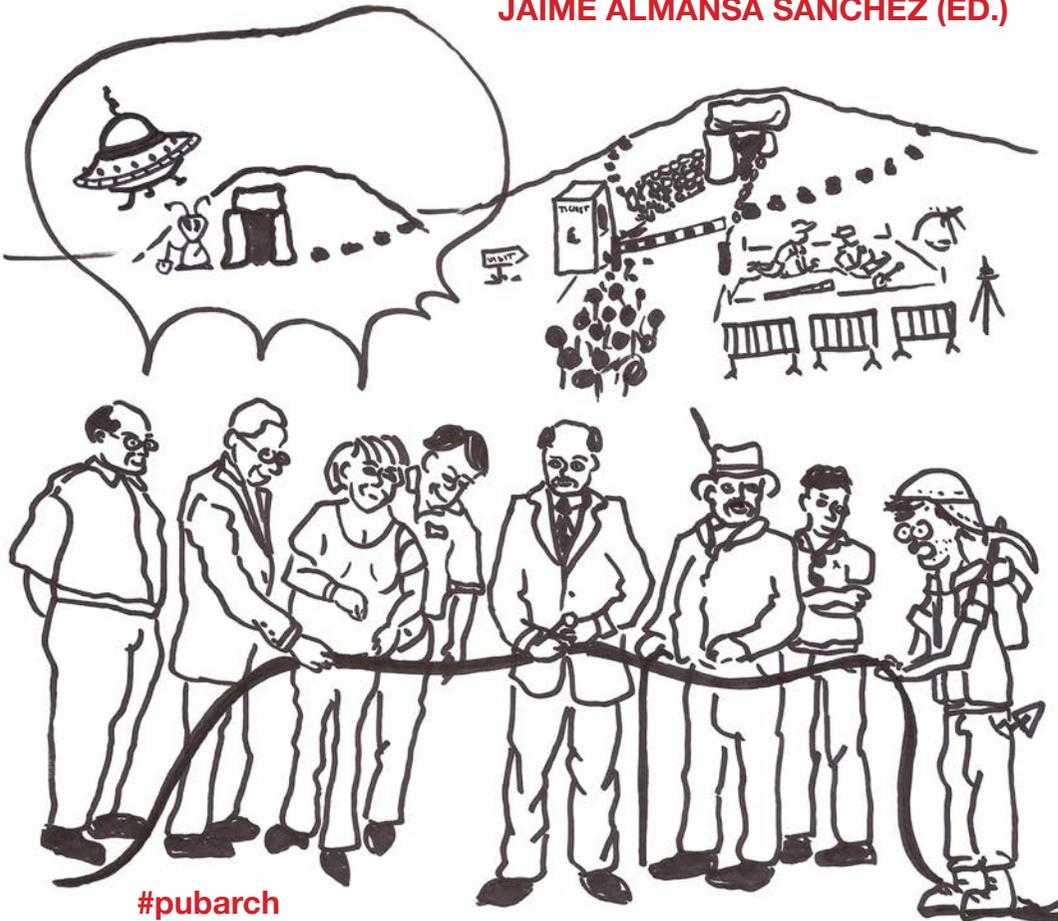


ARQUEOLOGÍA PÚBLICA EN ESPAÑA

JAIME ALMANSA SÁNCHEZ (ED.)



#pubarch

ARQUEOLOGÍA PÚBLICA EN ESPAÑA

JAIME ALMANSA SÁNCHEZ (ED.)



AHIA: COLECCIÓN ARQUEOLOGÍA PÚBLICA



J Arqueología S

Todos los derechos reservados. El contenido de esta obra está protegido por Ley. Queda totalmente prohibida cualquier forma de reproducción de la misma, sin consentimiento expreso del editor. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al Editor www.jasarqueologia.es

Primera Edición, diciembre de 2013

© De la edición:

JAS Arqueología S.L.U.

Plaza de Mondariz, 6

28029 - Madrid

www.jasarqueologia.es

Editor: Jaime Almansa Sánchez

Corrector: David Andrés Castillo

© Del texto:

Los Autores

© De la imagen de portada:

Juany Medina Rodríguez

ISBN: 978-84-941030-3-2 (papel) / 978-84-941030-4-9 (electrónica)

Depósito Legal: M-36562-2013

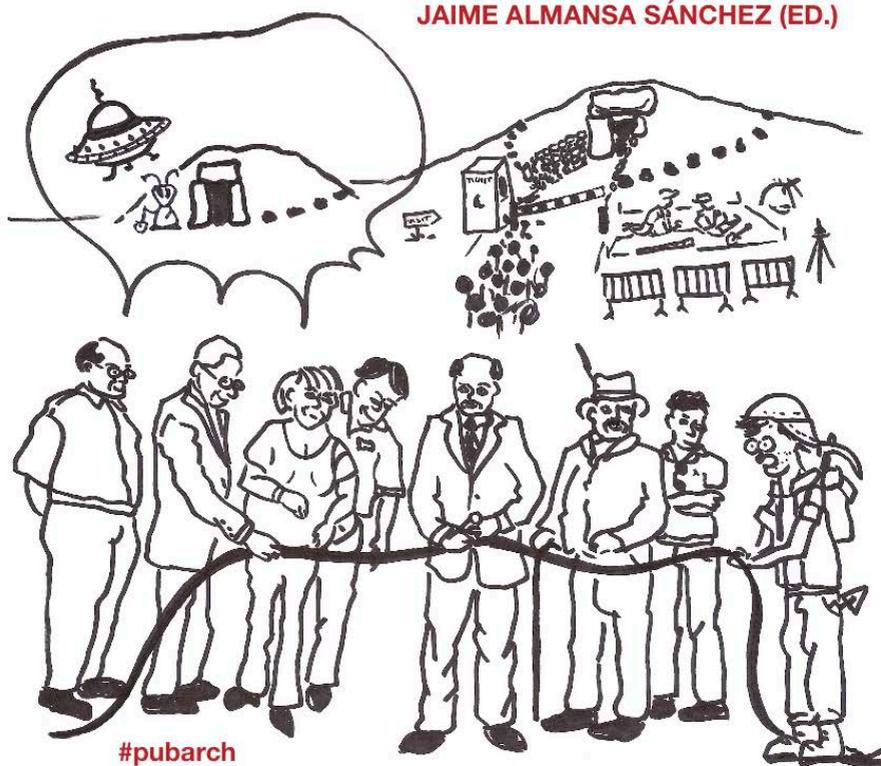
Imprime: Service Point

www.servicepoint.es

Impreso y hecho en España - Printed and made in Spain

ARQUEOLOGÍA PÚBLICA EN ESPAÑA

JAIME ALMANSA SÁNCHEZ (ED.)



A todos los arqueólogos que,
poco a poco, se irán apuntando a esta «moda».

Pero sobre todo, **a los que la van a llevar a buen puerto.**

ÍNDICE

Introducción. Hablando de arqueología pública. <i>Jaime Almansa Sánchez</i>	1
Parte 1	
¿Teoría? Las relaciones entre arqueología y sociedad	13
<hr/>	
Arqueología y Sociedad. <i>Antonio Vizcaíno Estevan</i>	15
Alternando con la «arqueología alternativa». <i>José Manuel Peque Martínez</i>	37
Reconstrucción Histórica. <i>Silvia Marín Ortega y Walter Alegría Tejedor</i>	55
Turismo y Patrimonio Arqueológico en España. <i>Manuel de la Calle Vaquero y María García Hernández</i>	69
Arqueología y Medios de Comunicación. <i>Israel Viana</i>	95
Consumo y Mass Media. <i>Beatriz Comendador Rey</i>	115
Arqueología del Nacionalismo en el Estado Español. <i>Abraham Herrero Menor</i>	133
Del precariado a la nada. <i>David González Álvarez</i>	151
Innovación organizativa y de gestión. <i>Eva Parga-Dans et alii</i>	169
Arqueólogos contra «piteros», «piteros» contra arqueólogos. <i>Ignacio Rodríguez Temiño y Francisco Javier Matas Adamuz</i>	187
Parte 2	
Ejemplos Arqueología en comunidad	219
<hr/>	
Arqueología somos todos. <i>Desiderio Vaquerizo Gil y Ana B. Ruiz Osuna</i>	221
¡Hola! Me llamo Arminda... ¿y tú? <i>Carmen G. Rodríguez Santana y Tomás Correa Guimerá</i>	249

El Plan de Investigación de Los Bañales. 273
Javier Andreu Pintado y José Francisco García López

A Torre dos Mouros. *Manuel Gago et alii* 291

Espiera. *Vanessa Albelda Borrás, Salva Pardo Gordó y
Cristina Real Margalef* 317

Más allá de la excavación. *Pau Sureda et alii* 333

El «Entorno Jamila». *Pedro R. Moya-Maleno* 351

[Recuerda, 1€ de cada libro va para este proyecto]

Parte 3

Tecnología 375
Arqueología 1, 2, 3.0

Introducción. *César Martínez Martínez* 377

Ilustración histórica. *Sergio Segura Bueno* 389

Arqueología en la nube. *Francisco Ramos Martínez y
Carlos M. López Martínez* 405

El blog «Arqueología de la Guerra Civil». 419
Carlos Marín Suárez et alii

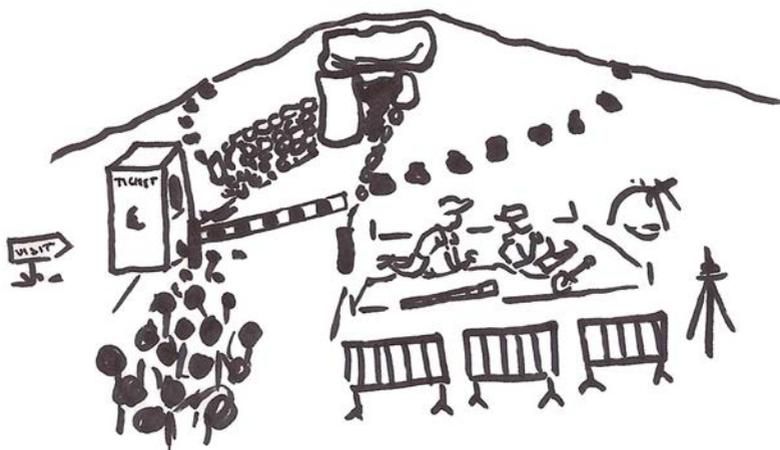
**La digitalización del material arqueológico y su
difusión en internet.** 439
Ana Martínez Carrillo y Arturo Ruiz Rodríguez

Nuevos formatos para nuevos medios. 453
Victoria López, Tània Martínez y Joan Santacana

Epílogo. *Jaime Almansa Sánchez* 473

Bibliografía 489

PARTE 2



EJEMPLOS

Arqueología en comunidad

Arqueología Somos Todos...

O la necesidad de (re)inventarse



Desiderio Vaquerizo Gil

Ana B. Ruiz Osuna

<http://www.arqueologiasomostodos.com/>

Síntesis de partida¹

Arqueología somos todos nace a principios de 2011 de la mano del Grupo de Investigación *Sísifo*, en el marco de su convenio de colaboración con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba (por entonces, aún vigente) (León Muñoz, Vaquerizo 2012), como un proyecto universitario de difusión arqueológica en el que, a día de hoy, han participado ya varios miles de cordobeses, de todas las edades, franjas sociales y los más diversos niveles educativos.

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación “De la *urbs* a la *civitas*: transformaciones materiales e ideológicas en suelo urbano desde la etapa clásica al Altomedioevo. Córdoba como laboratorio”, financiado por la Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional I+D+I. Ministerio de Ciencia e Innovación. Gobierno de España, en su convocatoria de 2010 (Ref.: HAR2010-16651; Subprograma HIST). Es resultado también de los trabajos que venimos desarrollando para el proyecto de difusión “Arqueología somos todos: reinventando el futuro”, financiado con 10.000 euros en el marco de la Convocatoria de Ayudas para el Fomento de la Cultura Científica y de la Innovación correspondiente al año 2012, del Ministerio de Economía y Competitividad y de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Ref. FCT-12-4354).

Gracias a Jaime Almansa por invitarnos a participar en esta monografía, ofreciéndonos así la oportunidad de presentar en sociedad, aun cuando de forma extremadamente sintética y sin pararnos en demasiadas discusiones, “Arqueología somos todos”.

Tiene como fin último transferir a la sociedad el conocimiento generado por nuestra investigación (sobre trabajos propios, pero también ajenos), convencidos sus miembros de la potencialidad casi infinita del volumen ingente de información acumulada durante las últimas décadas, y de que sólo si la ciudadanía percibe y entiende lo que la Arqueología representa aprenderá a respetarla, cuidarla, defenderla y también apoyarla, hasta asumirla como algo necesario de lo que no puede, ni debe, prescindir, seña de identidad, motivo de orgullo y recurso de futuro. Se cierra así, por otra parte, el círculo conceptual y definitorio de nuestra ciencia, favoreciendo de paso su retroalimentación.

Pretendemos demostrar que, sin despegarnos un milímetro de los fundamentos heurísticos y metodológicos más exigentes de la disciplina, y conscientes siempre de las reticencias con las que la comunidad científica (o, cuando menos, una parte importante de ella) suele mirar a este tipo de actividades, existen formas alternativas, y sorprendentemente efectivas, de abordar el pasado como un legado común capaz de generar empleo sostenible y enriquecer la oferta cultural, patrimonial y turística de la ciudad histórica (en nuestro caso, Córdoba), al tiempo que multiplicar sus atractivos y su proyección en el mundo. Un objetivo que cobra mayor trascendencia, si cabe, en tiempos de desesperanza como los que vivimos, al reivindicar la educación como la forma más efectiva de combatir la apatía, el desinterés y la pasividad (¿quizá, incluso, la aceptación resignada?) generalizados; la cualificación profesional, la imaginación, la multidisciplinariedad, la innovación y el sentido del compromiso como valores determinantes sobre los que fundamentar el mañana, muy en particular el de nuestros jóvenes, tan necesitados hoy de estímulo, iniciativas y cultura emprendedora.

Otra cosa es cuánto tiempo consigamos sobrevivir, porque en diciembre de 2011 las instituciones locales nos volvieron rotundamente la espalda (de las autonómicas nunca recibimos nada...). No así la sociedad cordobesa, que nos ha distinguido ya con varios y prestigiosos premios, ni tampoco el

Ministerio de Economía y Competitividad, al haber apoyado la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología una parte fundamental del proyecto. Actualmente, nos encontramos en fase de redefinición; y, mientras lo hacemos, en posiciones por lo demás cercanas a la Arqueología Pública, buscamos nuevas vías de sostenibilidad económica, potenciamos los contactos con nuestro entorno, y mantenemos sin solución de continuidad las tareas investigadoras, sobre las que pivota sin excepción ni concesiones el resto del proceso.

Antecedentes

La evolución de la arqueología urbana en Córdoba durante los años del desarrollismo suicida que han terminado poniendo fin, dramáticamente, a nuestro endeble estado del bienestar, no ha sido diferente a la observada en la mayoría de las ciudades históricas (Rodríguez Temiño 2003). Pero, por si los males generales no eran suficientes, su situación concreta se vio pronto agravada por varios factores que singularizan el caso:

- las características especiales del yacimiento; uno de los más extensos, completos y complejos de Occidente;
- el enorme volumen de tierra removida, por cientos de intervenciones arqueológicas de alcance inusitado y no siempre bien justificadas;
- el escaso rigor metodológico de buena parte de ellas;
- la ausencia de publicaciones derivadas de las mismas con unos mínimos de calidad, solvencia y utilidad,
- y la falta de control (o la tibieza del mismo) en proyectos, informes y memorias por parte de la Administración responsable, desbordada casi enseguida por el alcance sin precedentes de la vorágine excavadora y el volumen de los restos exhumados, y sin plan alguno de conservación o de puesta en valor que hubiera podido evitar la desaparición

de muchos de ellos, víctimas inocentes de la improvisación, las discrecionalidad y una insuficiente claridad de criterios².

Tal coyuntura exigía a gritos la elaboración de un Proyecto integral de Investigación en Arqueología urbana destinado a poner un poco de orden en el caos, que empezó su andadura a principios de los años 90, con la firma de un primer convenio -al que, inicialmente, se sumó la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía- entre la recién creada Oficina Municipal de Arqueología (Gerencia de Urbanismo) y el Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba. Tal colaboración se materializó, sólo unos años más tarde, en la Carta Arqueológica de Riesgo del Municipio de Córdoba, ligada a un nuevo Plan General de Ordenación Urbana (2001) y al Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico (2003), que entendían ya, por primera vez en el discurso arqueológico local, la ciudad histórica como “yacimiento único” (Murillo, Ventura y Hidalgo 1998-1999). Un factor determinante en esta nueva forma de abordar la arqueología urbana cordobesa fue la implicación directa y activa de la Universidad, como coordinadora de estudios científicos de calidad sostenidos por un equipo multidisciplinar que, desde el primer momento, trató como prioridad absoluta de unificar los sistemas de registro, al tiempo que sentaba las bases normativas para una mejora sustancial de la tutela y la gestión integral del patrimonio arqueológico, subyacente y emergente.

El éxito de esta primera tentativa nos llevó, en 2001, a la firma de un nuevo Convenio de colaboración entre el Grupo de Investigación *Sísifo* (PAIDI HUM-236; UCO), dirigido por uno de nosotros (DVG), y la Gerencia Municipal de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, ahora ya sin el concurso activo de la Consejería de Cultura, para el desarrollo de la investigación arqueológica en la ciudad y su término municipal. Nos dotamos para ello de un equipo específico

2 Todo ello, a pesar del excelente marco normativo desarrollado por la Junta de Andalucía desde la transferencia de competencias en materia de patrimonio arqueológico en 1985, que, bien aplicado, podría haber paliado en buena medida los daños (Vaquerizo 1994 y 2013). No ha sido, pues, un problema de mala voluntad, sino de ineficacia; o más bien de imposibilidad manifiesta.

de investigadores y técnicos universitarios, dispuestos en un organigrama de promoción basado en la formación progresiva y jerarquizada, e integrados en un “Laboratorio de Arqueología Urbana” a cargo de ambas Administraciones, que desarrollaría durante diez años los principios esenciales de un nuevo modelo bien conocido y valorado dentro y fuera de Andalucía (León 2008, Murillo 2010, León, Vaquerizo 2012; Vaquerizo 2013). Este convenio surgió con el firme propósito de conectar la investigación universitaria con la realidad urbanística, económica, sociocultural y laboral de nuestro entorno más inmediato, a fin de atender las múltiples necesidades del yacimiento urbano y su territorio conforme a cinco principios rectores: a) gestión, b) investigación, interpretación y proyección científica, c) formación de investigadores y profesionales de la Arqueología, d) inserción laboral de los mismos, y e) transferencia del conocimiento.

Dicho de otra manera: además de contribuir a la investigación, interpretación, protección, conservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico de Córdoba y su término municipal, hemos buscado también desde el inicio de nuestra andadura -con éxito desigual, obligado es reconocerlo- su adecuada rentabilización cultural y económica, sabedores de que en un yacimiento de las características de esta ciudad no basta con estudiar y conservar lo excavado. Sin la divulgación -y eso que podríamos denominar con todas las cautelas del mundo “democratización” del conocimiento-, la sociedad tendrá mucho más difícil entender que somos una ciencia necesaria, por útil y rentable: capaz de proporcionar recreo intelectual y estético, pero también mecanismos identitarios y, por supuesto, beneficios históricos, culturales y económicos; aspecto este último de enorme importancia en tiempos de crisis, cuando lo primero que sacrifican nuestros gobernantes, sin ningún tipo de criterio, es aquello que consideran superfluo³. ¿Por qué...? Probablemente, porque la clase política refleja de alguna

3 Así ocurrió, de hecho, el 31 de diciembre de 2011. En septiembre de ese mismo año, la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento cordobés decidió poner fin al citado convenio sin previo aviso ni haber celebrado siquiera una reunión entre los socios; de forma, por tanto, unilateral.

manera el sentir mayoritario de la ciudadanía. Debemos, pues, cambiar cuanto antes esta percepción. En caso contrario, se eternizará el colapso.

El Grupo de Investigación *Sísifo*

Nuestro Grupo de Investigación, al que bautizamos como *Sísifo* hace unos años en alusión a nuestra lucha permanente por el conocimiento, en un contexto académico, investigador y social que, día tras día, parece condenarnos a empezar de nuevo, ha apostado desde sus inicios por la Arqueología como ciencia, pero también como profesión. Además de las publicaciones de carácter científico, de las que al fin y al cabo, se responsabiliza cada autor, hemos desarrollado multitud de iniciativas, entre las que destacan: varios proyectos de investigación con financiación nacional y europea; el sostenimiento de tres series periódicas de reconocido prestigio (*Anales de Arqueología Cordobesa*, *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa* y *Monografías de Arqueología Cordobesa*); la búsqueda permanente de la internacionalización⁴, o a la participación en actividades formativas del más variado tenor, entre las cuales el Máster oficial interuniversitario con Mención de Calidad en *Arqueología y Patrimonio. Ciencia y profesión*, organizado en colaboración con las Universidades de Huelva, Málaga y Pablo de Olavide (2007-2012), el Programa de Doctorado en *Arqueología* con

4 Hoy, el trabajo en arqueología no podría entenderse sin su sometimiento periódico a la comunidad científica, ni su proyección internacional. Por eso, estos últimos años hemos firmado convenios de colaboración con varias Universidades y Centros de Investigación europeos (Carlos III de Madrid, Colonia, Firenze, Giessen, Göttingen, Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, o Museo de Historia de la ciudad de Barcelona); mantenido una Acción Integrada con la universidad de Colonia, además de contactos permanentes e institucionalizados con otras Universidades y Centros de Investigación de España, Portugal, Italia, Alemania, Gran Bretaña, etc.; iniciado líneas directas de colaboración con yacimientos vivos del entorno de Córdoba, como la *villa* romana de Fuente Álamo, en Puente Genil, privilegiado laboratorio de formación para nuestros alumnos, y de investigación para nosotros, etc. Creemos que se trata de una línea de trabajo fundamental para el intercambio de experiencias, metodologías, profesores y alumnos, en aras de la creación de ese Espacio Europeo único, tan discutido y discutible, que preconizan los nuevos tiempos.

Mención de Excelencia⁵, en cuyo marco se han defendido varias Tesis Doctorales estos últimos años, la colaboración habitual en la Cátedra Intergeneracional Francisco Santisteban de la UCO, o el apoyo a los Centros de Profesores para cursos de formación del profesorado no universitarios. Todo ello ha tenido hasta el momento un cierto nivel de impacto, del que dan muestra cercana los medios de comunicación locales y regionales, y que nosotros medimos directamente a través de nuestra página web (www.arqueocordoba.com), visitada a diario por usuarios de todo el mundo.

Descubre con nosotros la ciudad que no ves...

La Arqueología no sería nada sin la sociedad que la genera y la sostiene (*vid.* al respecto muchos de los artículos recogidos en Vaquerizo 2013). Quienes nos dedicamos a esta profesión tenemos como objetivo último recrear los hechos (también, el pensamiento, la actitud ante la vida y la muerte) de quienes nos precedieron en el tiempo; o, lo que es lo mismo, hacer historia. Como todo el mundo sabe, trabajamos sobre los restos materiales de épocas pasadas: ruinas, cimientos, fragmentos cerámicos y desechos orgánicos, que constituyen los archivos del suelo. Una categoría de fuentes que pasan de basura a documento histórico desde el momento en que son recuperados mediante un método científico y sometidos a exégesis por mentes perfectamente entrenadas para ello, capaces de ver más allá de lo obvio y generar conocimiento. Cualquier lugar en el que haya habido actividad humana guarda evidencias que, bien leídas e interpretadas, serán suficientes para reconstruir las vicisitudes del sitio y de quienes lo habitaron. Pero la cosa no queda ahí... Con frecuencia, esos mismos documentos materiales adquieren categoría artística

5 Tanto Máster como Doctorado periclitán también durante el curso académico 2012-2013, después de muchos años de esfuerzo por ofrecer a nuestros estudiantes la posibilidad de acceder a una titulación superior en Arqueología que les hiciera más competitivos, otorgándoles al tiempo un prestigio académico importante dentro y fuera de nuestras fronteras. Entre las razones, han jugado un papel determinante las continuas improvisaciones de la Junta de Andalucía.

o monumental y requieren un tipo de tratamiento particular destinado a conservarlos, ponerlos en valor y rentabilizarlos como recurso potencial, de implicaciones culturales y también económicas. Así, la Arqueología pasa de ser una forma más de construir historia, a trascender su propia definición conceptual y necesitar de una gestión propia capaz de convertirla en algo de lo que quienes están destinados a disfrutarla puedan ufanarse y, por supuesto, en yacimiento activo de empleo. Nada más y nada menos.

Esta problemática alcanza su máxima expresión en ciudades como Córdoba, con una enorme complejidad como yacimiento que es sobradamente conocida, y que ya antes invocábamos. A nadie se le escapa el *boom* de la Arqueología en los últimos treinta años (sobre todo, en su vertiente urbana), la crisis que la afecta desde que explotó la burbuja inmobiliaria, dado el fuerte maridaje entre ambas, ni tampoco los muchos problemas que ha generado en relación con la investigación en sentido estricto (Ruiz de Arbulo 2004, Salvatierra 2004, Vidal Encinas 2005, Domínguez Arranz 2008, Almansa 2011). Nada volverá a ser lo que ha sido y en buena medida la responsabilidad es nuestra (nos referimos a las Administraciones con competencias al respecto, al colectivo profesional de Arqueólogos y a la sociedad en su conjunto), por no haber sabido prever lo que iba a ocurrir, cegados por el vértigo del día a día y el dinero, ni tampoco abordar en su conjunto el espectro de posibilidades que permite y exige la disciplina⁶. Algo que desde el Grupo de Investigación *Sísifo* hemos ido abordando en la medida que permitían los tiempos y las fuerzas (Blanco 2005, Pulido 2008, León 2008; León, Vaquerizo 2012, Vaquerizo 2013), pero que cobra ahora carácter de urgencia y se convierte en prioridad evidente para los próximos años.

⁶ Sobre el papel que el patrimonio arqueológico desempeña (y puede, o debe, desempeñar) en la ciudad histórica, hay bastantes obras recientes. Para un estado actualizado de la cuestión pueden consultarse, por ejemplo, Ruiz de Arbulo 2004, Quirós 2005 o los trabajos recogidos en Domínguez Arranz 2009. No obstante, si lo que se pretende es conocer de primera mano los problemas que ha generado durante los años del desarrollismo la arqueología en medio urbano (fundamentalmente), la obra de referencia es, sin lugar posible a dudas, Almansa 2011, en particular el artículo del propio coordinador que cierra los cuarenta y cinco que componen la monografía.

Creemos, de hecho, llegado el momento de, sin abandonar la investigación ni tampoco descuidar la gestión (antes al contrario, con ellas como soporte básico), poner al servicio de la sociedad el saber acumulado a lo largo de estas últimas décadas de trabajo, por cuanto sólo si la ciudadanía percibe y entiende lo que la Arqueología representa aprenderá a respetarla, defenderla y cuidarla. También, de demostrar que existen otras formas perfectamente legítimas de enfrentar el pasado, como un patrimonio común que, sin renunciar nunca al conocimiento del bien patrimonial en sí mismo, es capaz de generar empleo sostenible y enriquecer la oferta cultural y turística de la ciudad, al tiempo que garantiza retorno económico, multiplica sus atractivos y se convierte en escaparate que proyectar al resto del mundo.

De acuerdo con esta filosofía, hemos refundido la labor de difusión que desde el inicio de nuestra actividad veníamos realizando de forma no sistematizada, en un proyecto único: *Arqueología somos todos*, que, de modo voluntarista por parte de quienes lo integramos, está desarrollando las herramientas, los protocolos y las actuaciones necesarios para acercar los últimos hallazgos de nuestras investigaciones al ciudadano de a pie; acudiendo para ello a las escuelas e institutos, los barrios, las asociaciones, las calles, y donde sea necesario... De paso, ofrecemos la información en tantos niveles y formatos como creemos pertinentes para facilitar en último extremo su comprensión, su asunción y su integración como factor sostenible de cultura y dinamización. Se trata de un proyecto vivo y abierto (más información en <http://www.arqueologiasomostodos.com>), que pretende integrar, nunca excluir, aunando sinergias y que arranca casi de la nada, sólo con el apoyo (más personal que económico, adaptado éste por desgracia al raquitismo que marcan los tiempos) de algunas instituciones, asociaciones, colectivos, empresas y profesionales cordobeses que han entendido enseguida su necesidad y también su potencial, verdaderamente infinito.

Arqueología somos todos nace en 2011 para conmemorar el décimo aniversario (al final, convertido de forma imprevista en obituario) del Convenio GMU-UCO (Fig. 1A), pero con vocación

Apoyamos nuestras propuestas en las más modernas metodologías (Murillo, Soriano y Ortiz 2011), que pretenden aportar una nueva forma de acercamiento al hecho arqueológico desde la objetividad, la riqueza de matices y el rigor, básicos para evitar cualquier tipo de banalización, reñida sin duda con los objetivos de divulgación histórica que perseguimos. Se trata de un modelo de difusión arqueológica adaptado a la capital cordobesa, pero extrapolable a cualquier otra ciudad histórica, que, coherente con los principios fundamentales que han regido hasta ahora nuestra trayectoria (*vid. supra*), busca, como antes decíamos, el equilibrio entre la labor básica de investigación, la gestión integral, la salvaguardia del yacimiento y la transferencia a la sociedad del conocimiento histórico generado como resultado de esas dos primeras premisas, de cara a su transmutación última en motor de empleo y factor sostenible de reactivación: social, cultural y también económica.

No hay que olvidar que Córdoba es una ciudad sin tejido industrial, que basa su economía casi al cien por cien en el sector servicios. Dicha circunstancia explica, de entrada, el lugar predominante que el patrimonio cultural (y dentro de él el arqueológico, reducido sustancialmente tras décadas de destrucciones continuadas) ocupa en su oferta, a pesar de la atomización en su gestión y la falta de un criterio único que complica sobremanera la rentabilización de recursos. Además de al hundimiento de la arqueología, coincidente en buena medida con la pérdida de la capitalidad cultural de 2016⁸, en los últimos años asistimos en Córdoba a un desmantelamiento traumático de su entramado económico, concretado, entre otros síntomas, en la caída de las más importantes empresas locales, con las que ha desaparecido un volumen sin precedentes de puestos de trabajo, y también la esperanza de remontar el vuelo.

Vivimos en una ciudad situada junto a uno de los nudos de comunicaciones más importantes de España, que lo reúne todo para ser motor económico de Andalucía, y, sin embargo,

⁸ La ciudad había puesto todas sus esperanzas en ella, como si de un nuevo Plan Marshall se tratara.

asistimos impávidos a su consunción y agonía (lenta, pero imparable), enferma de una abulia secular que la incapacita para reinventarse y proyectar al mundo su mejor producto: ella misma. Y de ahí nuestro proyecto, que humildemente pretende sólo mostrar las posibilidades patrimoniales de nuestra disciplina, al tiempo que buscar una vía indirecta para garantizar la investigación sobre el gran yacimiento cordobés y su territorio más inmediato. Distinto es que al final alguien recoja el mensaje, que quien lo haga no lo pervierta, poniéndolo además a su servicio, o que, como tantas otras veces, nuestras ideas acaben al servicio de otros más afectos a los grupos coyunturales de poder, que acaben transformándolas en algo ajeno a su espíritu. Son tres posibilidades que suman en el inventario de causas que, muy probablemente, nos acaben llevando más pronto que tarde a la muerte, por simple inanición...

Durante el año 2011 desarrollamos sólo algunas líneas de trabajo⁹, entre las que destacan las siguientes:

ARQUEOLOGÍA EN LA CALLE

“Diez años haciendo Historia”

Se trata de una exposición basada en 40 paneles móviles, impresos a dos caras (Fig. 2). Pretende acercar a la ciudadanía la compleja realidad que envuelve a la práctica arqueológica en una ciudad histórica superpuesta como es Córdoba; además de ofrecerle, de manera divulgativa, los resultados de las intervenciones arqueológicas más fecundas o representativas

⁹ Tras la desaparición traumática del Convenio GMU-UCO, que dejó sin trabajo a la práctica totalidad del equipo, durante el año 2012 mantuvimos un programa de mínimos, para el que contamos con el apoyo, realmente impagable y muy significativo, de conferenciantes provenientes de los más diversos ámbitos (físicos, médicos, ingenieros, matemáticos, arquitectos, editores, empresarios, astrónomos, gestores patrimoniales, representantes de asociaciones ciudadanas, etc.), y que ampliamos por primera vez a la provincia, planteando una ruta al mes por itinerarios especialmente elegidos que vienen teniendo un enorme tirón entre nuestros usuarios.

de entre las realizadas durante la última década en el marco del Convenio GMU-UCO. Su puesta de largo tuvo lugar al aire libre, en pleno corazón de la ciudad histórica (Plaza de las Tendillas), durante el mes de octubre de 2011. Sirvió, por otra parte, para la presentación pública de nuestra mascota: la comadreja Claudia (Claudia, por el fundador de la ciudad; comadreja, por mil y una razones que dejamos a la fértil imaginación de cada uno) (Fig. 1B). El caso es que, en el tercio inferior de cada panel, el simpático animalito, retratado en distintos momentos del trabajo de campo, o con indumentarias adaptadas a la época o el contexto, sirve como cicerone a los más pequeños para ayudarles a comprender, mediante viñetas y un lenguaje básico y simplificado, la labor del arqueólogo y las características más significativas de las muchas etapas históricas que conforman el pasado de la ciudad.



Fig. 1B. Claudia, la comadreja arqueóloga, mascota de nuestro proyecto de difusión, destinada a servir de cicerone a los más pequeños.



Fig. 2. Exposición 10 años haciendo historia. Plaza de las Tendillas (Córdoba). Octubre de 2011.

La exposición, que desde entonces ha recalado ya en varias instituciones (Biblioteca de al-Andalus; Facultad de Filosofía y Letras...), y continuará su itinerancia mientras que haya alguien que la reclame, contó, *in situ*, con una mesa informativa en la que los ciudadanos podían inscribirse en las diferentes actividades y/o solicitar documentación sobre rutas, conferencias y talleres previstos en el marco de nuestro proyecto. También, con una muestra de libros, material recreativo y didáctico de temática arqueológica, reproducciones cerámicas de piezas arqueológicas y orfebrería histórica; una demostración en vivo de artesanía musivaria romana, y varios talleres infantiles. El éxito de la iniciativa lo confirma el apoyo masivo de la ciudadanía: fueron cientos los asistentes al acto de inauguración, y miles los cordobeses que se acercaron a recabar información, participar en nuestras propuestas, o simplemente recrearse en la información ofrecida por los paneles (*vid. infra*). También la prensa local nos dedicó gran atención, demostrando de forma fehaciente que existe una demanda social, ávida de productos relacionados con la recreación cultural de nuestro pasado.

I Certamen de Fotografía Ana M^a Vicent

Lo organizamos en memoria de una de las personas que más han hecho por la recuperación del patrimonio arqueológico de Córdoba: Ana M^a Vicent Zaragoza (+), directora del Museo Arqueológico Provincial entre 1959 y 1989. Su temática se centró en la convivencia entre el patrimonio arqueológico y la vida cotidiana, con particular atención a la ciudad histórica. Participaron 150 fotografías. Las 40 mejores nutrieron una exposición que, con la colaboración del Área de Cultura del Consistorio cordobés, se celebró en la Posada del Potro durante los meses de octubre y noviembre de 2011. Allí se entregaron también los premios, en acto público: un primero y dos accésits concedidos por un jurado técnico y otro más por votación popular.

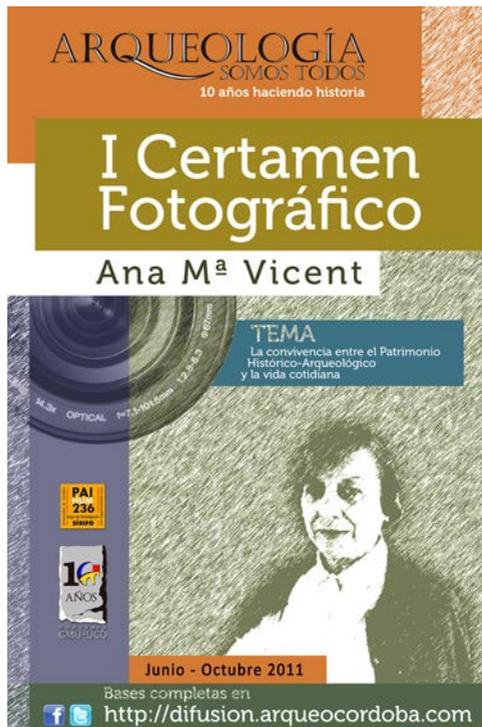


Fig. 3. Soporte publicitario del I Certamen de Fotografía Ana María Vicent, dedicado a esta ilustre arqueóloga cordobesa.

LA HISTORIA EN TU BARRIO.

Arqueología en los Centros Cívicos.

Fue un plan de trabajo diseñado para acercar a los vecinos interesados las excavaciones realizadas en sus propios barrios, proporcionándoles de paso una herramienta privilegiada para conocer la historia del lugar en el que viven. A tal fin, organizamos sendas exposiciones en quince centros cívicos de la ciudad, acompañadas por una agenda de actos complementarios desarrollados durante dos semanas en cada caso: charlas sobre Arqueología Urbana, talleres infantiles y rutas guiadas por sus espacios urbanos más inmediatos, en busca de los restos arqueológicos conservados. Para ello, les abrimos cocheras y sótanos, en un recorrido por el *infraterra* cordubense sin precedentes que les ayudó a comprender cómo funcionan los archivos del suelo.

MIRA POR DÓNDE PISAS

Conoce la Historia de tu ciudad.

Al igual que el anterior, el proyecto fue creado para ofrecer a la sociedad cordobesa una visión de la Arqueología cercana y amena, mostrándole, de paso, lo que queda de ella a través de diferentes actividades, gratuitas y abiertas a todos los públicos; como el largo y fructífero ciclo de conferencias que impartimos en diversas asociaciones (Adarve, Amac, Acoger, Centro de Cultura Popular “El Naranja”, Asociación Cultural San Andrés, Iemakaie), centros culturales y sociales (Centros de Mayores Córdoba 1, Villarrubia, Vistalegre, Osario Romano y Huerta de la Reina), e instituciones de la ciudad (Facultad de Filosofía y Letras, Ayuntamiento de Córdoba, Círculo de la Amistad, Biblioteca al-Andalus, Fundación Cultural Bodegas Campos, Obispado de Córdoba, Casa Árabe, Sala Vimcorsa, etc.). Como complemento, diseñamos cinco rutas diferentes, cuatro a pie y una en bicicleta, que bautizamos con los nombres de ilustres precursores de la arqueología cordobesa,

entendidas como recurso divulgativo y cultural al alcance de toda la ciudadanía. En este sentido, y gracias a la colaboración de Almagre (Oficina Técnica del Patrimonio y Formación; www.almagre.es), implementamos un visor cartográfico en nuestra página web (<http://www.arqueologiasomostodos.com/rutas/rutas.html>) que incorpora información detallada sobre los monumentos incluidos en cada ruta, distancias y puntos de interés, acompañados de imágenes y breves descripciones, al tiempo que permite acceder al formulario de inscripción y descargar los planos de los recorridos en pdf. Gracias a él los usuarios interesados pueden decidir desde casa en qué ruta participar, de acuerdo con el hilo temático que la guíe o los monumentos que incluya, o bien repasar *a posteriori* la información recibida. Muchas personas han seguido todas las rutas propuestas; incluso más de una vez.

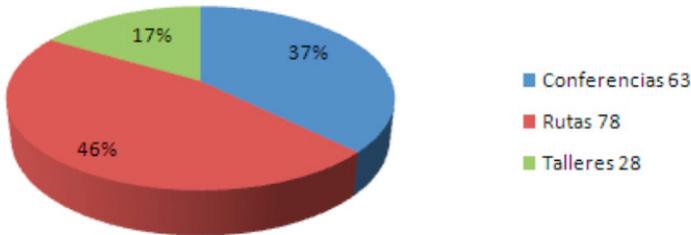
Por último, y con periodicidad quincenal, durante el año 2011 desarrollamos talleres infantiles en el Jardín Botánico de Córdoba, dirigidos a niños de entre 5 y 10 años, totalmente gratuitos, con el fin de concienciar a los más jóvenes (y, de paso, a sus padres) sobre el valor del patrimonio histórico-arqueológico. Hoy, este tipo de actividades se realizan en el Arqueódromo (Aula Didáctica para el aprendizaje de la arqueología) construido en uno de los patios de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba, en el marco de un proyecto de Innovación Educativa financiado por el propio Centro. Con ello, la Facultad se convierte en laboratorio privilegiado para las prácticas de sus alumnos (en un momento en el que las intervenciones arqueológicas reales escasean, con tendencia clara a rarificarse; incluso a desaparecer), y escaparate abierto a la sociedad, que puede así tener, a través de los talleres semanales de carácter abierto que se le ofrecen, un primer contacto con la arqueología de campo y su verdadera justificación histórica mediante excavaciones simuladas.

Balance de las actividades desarrolladas durante los años 2011 y 2012¹⁰

ASISTENTES:

- Nº total de participantes: 5393
- Nº de asistentes a las conferencias: 3289
- Nº de asistentes a las rutas: 1579 (836 en rutas generales, 171 en rutas temáticas, 506 en rutas singulares y 66 en rutas de Centros Cívicos).
- Nº de asistentes a los talleres infantiles: 525 (143 en el Jardín Botánico, 92 en los Centros Cívicos, 90 en la Escuela de Verano 2011 y más de 200 durante la exposición “Arqueología en la calle” en la Plaza de las Tendillas).

Actividades: 169
Nº de participantes: 5.353



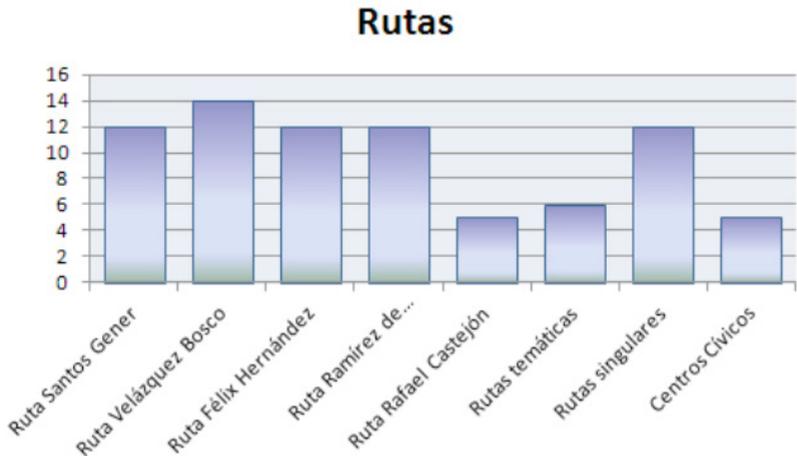
¹⁰ Los datos que ofrecemos a continuación han sido procesados por varios de nuestros compañeros de equipo, que están poniendo alma y vida en el proyecto. Entre ellos, por sólo citar a los que han intervenido de forma más directa, José Manuel Márquez o Belén Vázquez. Quede, en cualquier caso, constancia explícita de nuestro agradecimiento a todos ellos.

ACTIVIDADES:

- Nº total de actividades realizadas: 178¹¹
- Nº de conferencias: 63
- Nº de rutas: 78
- Nº de talleres infantiles: 28
- Nº de exposiciones: 9.

RUTAS ARQUEOLÓGICAS

- Nº total de itinerarios realizados: 78 (el gráfico expresa el número de veces que hemos repetido cada una de ellas)

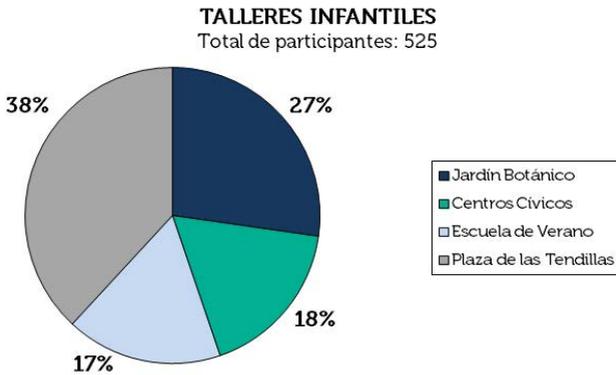


¹¹ En el gráfico de actividades no incluimos las exposiciones; de ahí la disparidad del cómputo global. A este respecto conviene señalar que la media de participación en 2011 fue del 26,33 %: realizamos 131 actividades, a las que asistieron 3.424 personas. Sin embargo, la media de participación de 2012 ha sido del 41,89 %: sólo 47 actividades congregaron a 1.969 personas, lo que habla de un incremento más que relevante del interés hacia nuestra oferta por parte de la ciudadanía.

TALLERES:

A lo largo de 2011 desarrollamos dos tipos de talleres¹²:

- Estables: Jardín Botánico de Córdoba (quincenales).
- Móviles: Centros Cívicos, en coordinación con el Servicio de Ludotecas del Ayuntamiento; Colegio Encarnación Agustina, dentro del programa “Escuela de Verano 2011” del mismo Ayuntamiento de Córdoba, y Plaza de las Tendillas, durante la exposición “Arqueología en la calle: 10 años haciendo Historia”.



12 Ofrecemos sólo los datos de 2011 porque en 2012 los talleres quedaron interrumpidos por una simple cuestión de imposibilidad física. Por fortuna, los hemos retomado a principios de 2013, ahora ya, básicamente, en el Arqueódromo de la Facultad de Filosofía y Letras.



Fig. 4A. Arqueódromo portátil, que trasladamos según las necesidades de los talleres.



Fig. 4B. Arqueódromo de la Facultad de Filosofía y Letras en fase de construcción.

Reflexión final

Hoy en día resulta metodológicamente poco práctico (y coherente) separar la investigación de la diagnosis y la difusión. Por el contrario, la gestión integral del patrimonio arqueológico debe ser entendida como una conjunción de varios elementos básicos, todos de similar importancia: documentación-intervención, protección-conservación, investigación-difusión...; un ciclo completo marcado por la sostenibilidad, de forma que la correcta actuación sobre cada uno de ellos sirva para retroalimentar y consolidar al resto. Partiendo de estas premisas, nuestro proyecto se inscribe en un nuevo modelo de gestión de la Arqueología Urbana en Córdoba que persigue el tratamiento equilibrado entre las variables, conforme a las exigencias que impone el desarrollo urbanístico de una “ciudad viva” y con base en la creación de un equipo de trabajo multidisciplinar, cuyos miembros, aun cuando abordan su tarea desde perspectivas diferentes, comparten el mismo objetivo y un grado similar de compromiso con la sociedad, el entorno y el patrimonio arqueológico. Un equipo en estado de permanente renovación, para el que la formación continua y la discusión científica constituyen eje principal de actuación, con una metodología y un sistema de registro comunes, así como canales propios de difusión de resultados.

Se trata, pues, de superar la simple fase de intervención, para abordar una investigación sistemática a cargo de especialistas en los distintos ámbitos cronológicos y temáticos, y, como resultado de ambas, la difusión y rentabilización de lo obtenido. Todo ello sin olvidar, de forma complementaria, consolidar (y también ampliar) los vínculos existentes entre la Universidad de Córdoba, las Administraciones públicas locales y autonómicas, el sector empresarial, los medios de comunicación de masas, los colectivos profesionales y ciudadanos...

Buscamos, en definitiva, potenciar la creación de conocimiento, incrementar la colaboración con instituciones y entidades gestoras del patrimonio histórico, arqueológico y cultural; favorecer la recuperación y el uso del patrimonio arqueológico como recurso

emergente en el campo de la industria y el turismo culturales; reintegrar a la sociedad lo que ella nos da, y, al mismo tiempo, si es posible, vivir de ello. Nuestra intención última: erradicar la falsa dicotomía entre “arqueología de gestión” y “arqueología de investigación” (Vaquerizo 1994, Salvatierra 2004), aunando conceptos como ordenación urbanística, estudio, formación y tutela.

En cierta manera, y aunque tal afirmación no supere la categoría de utópico *desideratum*, el Proyecto que ahora presentamos aspira a ser el primer paso para la creación de un organismo autónomo, sostenido de forma transversal por capital público y privado (con la ayuda de fondos regionales, nacionales y europeos), que asegure la rentabilización de recursos, evite las duplicidades, corrija desequilibrios, y permita una intervención oficial programada con criterio, solvencia y generosa objetividad al margen de los ciclos políticos. Se trata, en último extremo, de propiciar la elaboración de un Plan Director (o Proyecto de Ciudad) que, con independencia de planificar al detalle la gestión del yacimiento, con base en la Carta Arqueológica de Riesgo y la colaboración de todas las Administraciones, garantice la formación permanente y la inserción laboral de profesionales, al tiempo que la investigación, protección, conservación, difusión y puesta en valor del patrimonio arqueológico; evite problemas para el desarrollo urbanístico o para los ciudadanos; acerque la labor universitaria al conjunto de la sociedad, y refuerce el papel de la Arqueología como ciencia histórica, agente de desarrollo, yacimiento de empleo y elemento dinamizador, potenciando de paso la cultura emprendedora y el mecenazgo.

Arqueología somos todos nace de un convencimiento compartido: que los resultados últimos del trabajo arqueológico deben volver al ciudadano para que éste pueda utilizarlos como activo cultural, en el sentido más amplio del término. Son muchas décadas lanzando mensajes contradictorios a la población, que ha asistido, estupefacta, a la bendición institucional de barbaridades sin cuento, a pérdidas irreparables de todo tipo que hoy suponen un menoscabo irreparable de nuestro potencial de partida. Por mil y una razones poco edificantes que sería demasiado largo detallar, nadie se había parado nunca a

explicar a la gente la problemática de Córdoba como yacimiento arqueológico de primera magnitud, sus cinco mil años de historia materializados en estratos superpuestos de hasta siete y ocho metros de potencia, la convivencia entre pasado y presente como algo no sólo posible, sino también necesario, en aras de una realidad única y poliédrica que podría hacernos diferentes y envidiados. Hay, pues, que paliar este vacío, porque sólo cuando nuestro entorno entienda de qué estamos hablando, lo apoyará, lo disfrutará y luchará por incorporarlo a su acervo familiar, personal y profesional. Si lo conseguimos, el resto será pan comido, porque las Administraciones no tendrán, entonces sí, más remedio que claudicar ante la evidencia y apoyar una actividad que para el resto del mundo es Cultura, con mayúsculas.

Hasta el momento contamos con muy pocos medios, limitados en esencia a los fondos esqueléticos de nuestro Grupo de Investigación y algunas subvenciones de carácter simbólico (de la propia Universidad de Córdoba¹³ y también, como ya señalamos, de la Fecyt). Pero tenemos lo más importante: el respaldo creciente de instituciones, empresarios, industriales, profesionales, asociaciones¹⁴ y ciudadanos de Córdoba, que se ha manifestado igualmente en colaboraciones externas como *Tarraco Viva* o *Ruta Bética Romana*. Otro muestra de ello son los reconocimientos que estamos empezando a recibir. Sin ir más lejos, a finales de 2011 la Asociación Arte, Arqueología e Historia, de Córdoba, otorgó a *Sísifo* el Premio Juan Bernier 2011 en su modalidad de Arqueología, por nuestra "*labor de defensa y difusión de esta ciencia, en momentos cruciales para su supervivencia*". Un galardón, pues, colectivo, que compartimos expresamente con los componentes del convenio GMU-UCO, co-sostenedores desde el principio del proyecto de difusión *Arqueología Somos Todos*. A él vinieron a sumarse enseguida el II Premio de la Fundación Caja Rural de Córdoba

13 Facultad de Filosofía y Letras y Dirección General de Cultura. Gracias desde aquí al Decano de la primera, D. Eulalio Fernández, y a la responsable de la segunda, Dña. Carmen Blanco, por el apoyo formidable que nos viene prestando.

14 En particular, Amigos del Museo Arqueológico de Córdoba y Amigos de los Museos de Córdoba, presididas, respectivamente, por Dña. Clementina Rojas y Dña. Ana M^a Suárez Varela. Gracias también a ambas.

a la Recuperación del Patrimonio Histórico-Artístico Provincial, concedido *ex aequo* en junio de 2012, con una dotación de 6000 euros (revertida entera en el proyecto), y el Premio Averroes de Oro Ciudad de Córdoba a la Ciencia 2012 a D. Vaquerizo, por sus aportaciones al conocimiento de la arqueología y su defensa del Patrimonio arqueológico cordobés.

También otros miembros del Grupo de Investigación han destacado estos últimos años a título individual, a la vez que han recibido sus primeros lauros. Es el caso de Juan Manuel Cano Sanchiz, premiado en 2012 por la Fundación para el Patrimonio Industrial de Andalucía (FUPIA), que distingue a aquellas personas y entidades cuyos proyectos e intervenciones contribuyen a difundir, proteger, restaurar y recuperar para nuevos usos el Patrimonio Industrial andaluz, y a transmitir a la sociedad los valores patrimoniales asociados a los procesos industriales, por su trabajo de investigación "*La industrialización de Córdoba: una aproximación preliminar a través de su patrimonio arqueológico industrial*"; Belén Vázquez Navajas y Fernando López Cuevas, que ganaron a comienzos de 2012 y de 2013, respectivamente, el I y el II Certamen "Antonio Jaén Morente", promovido por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba con patrocinio de Cabezas Romero S.L. para reconocer los mejores trabajos de investigación de sus jóvenes historiadores, por sus estudios sobre la gestión del agua y de las almunias en *Madinat Qurtuba*, publicados ambos en la revista digital *Anahgramas*¹⁵, o Carmen González Gutiérrez, que en el II Congreso Científico de investigadores en formación de la Universidad de Córdoba celebrado durante el mes de mayo de 2012 alcanzó el premio a la mejor comunicación en la rama de Humanidades con su trabajo "Aproximación al urbanismo de la Córdoba islámica a través de las pequeñas mezquitas de barrio; propuesta de estudio y análisis arqueológico" (todos ellos dirigidos por A. León Muñoz).

¹⁵ Los dos primeros accésits en la convocatoria de 2011, premiados también con la publicación, fueron sendos trabajos centrados en las Arqueología de la Guerra Civil en Fuente Tójar, obra de Dña. Ana Naranjo, y la epigrafía funeraria en la catedral de Córdoba, de Antonio J. González, ambos dirigidos por uno de nosotros (DVG). Son muestras inequívocas del nivel de impacto de los trabajos que realizamos.

Aun así, no podemos confiarnos: hemos asistido en estos últimos meses al desmantelamiento de la arqueología en Córdoba, a su muerte cerebral, programada y quizá irreversible, al desentendimiento absoluto de sus malditos despojos por parte de las Administraciones públicas (autonómicas y locales), que la han devuelto al mundo de las cavernas, renunciando una vez más (y ésta parece la definitiva) al papel que debería desempeñar en la reconstrucción de la historia de la ciudad y de sus contribuciones a la cultura universal, a su proyección social y a su rentabilización como recurso de futuro. Los riesgos, pues, son enormes. Sólo si la sociedad -incluido el propio colectivo de arqueólogos, sin celos ni fariseísmos- se moviliza, será posible detener lo que a todas luces se anuncia como un crimen de lesa majestad, exigir a quien corresponda que no desaparezca de nuestras vidas, reclamar de una vez por todas que el patrimonio arqueológico de Córdoba ocupe el lugar que le corresponde y sea potenciado como recurso histórico, fuente de conocimiento, yacimiento de empleo y reclamo internacional. Ése, precisamente, es nuestro reto; y también nuestra cruz...



Fig. 5. Entrega de los II Premios Fundación Caja Rural de Córdoba (20 de septiembre de 2012). «Arqueología Somos Todos» recibió el más dotado, a la difusión del Patrimonio Histórico-Artístico.

Post scriptum

Este trabajo fue entregado a la editorial a finales de 2011. Más tarde lo actualizamos parcialmente. No obstante, en estos últimos meses ‘Arqueología somos todos’ ha evolucionado de tal manera que sería necesario reescribirlo casi por completo para reflejar en él con justeza su realidad actual. Nuestro proyecto ha ido creciendo desde el punto de vista ideológico, pero también técnico, estructural y de alcance, y hoy contamos con apoyos de varios Ministerios, la Fundación Obra Cultural La Caixa, e incluso de Diputación Provincial de Córdoba, además, por ejemplo, de haber protagonizado durante dos meses la Ventana a la Ciencia del Parque de las Ciencias de Granada. Del mismo modo, hemos recibido nuevos premios y reconocimientos, entre los cuales, el de Transferencia del Conocimiento a la Sociedad por parte del Consejo Social de la Universidad de Córdoba, el Córdoba Joven, que concede el Instituto de la Juventud de la Junta de Andalucía, o una Mención Especial del jurado en los Premios Europa Nostra 2013. Quede aquí constancia pública expresa de nuestro profundo agradecimiento a todas estas entidades por darnos el sostén financiero y moral que necesitábamos para perseverar en nuestro empeño.

La oferta completa y actualizada del proyecto se puede consultar en www.arqueologiasomostodos.com